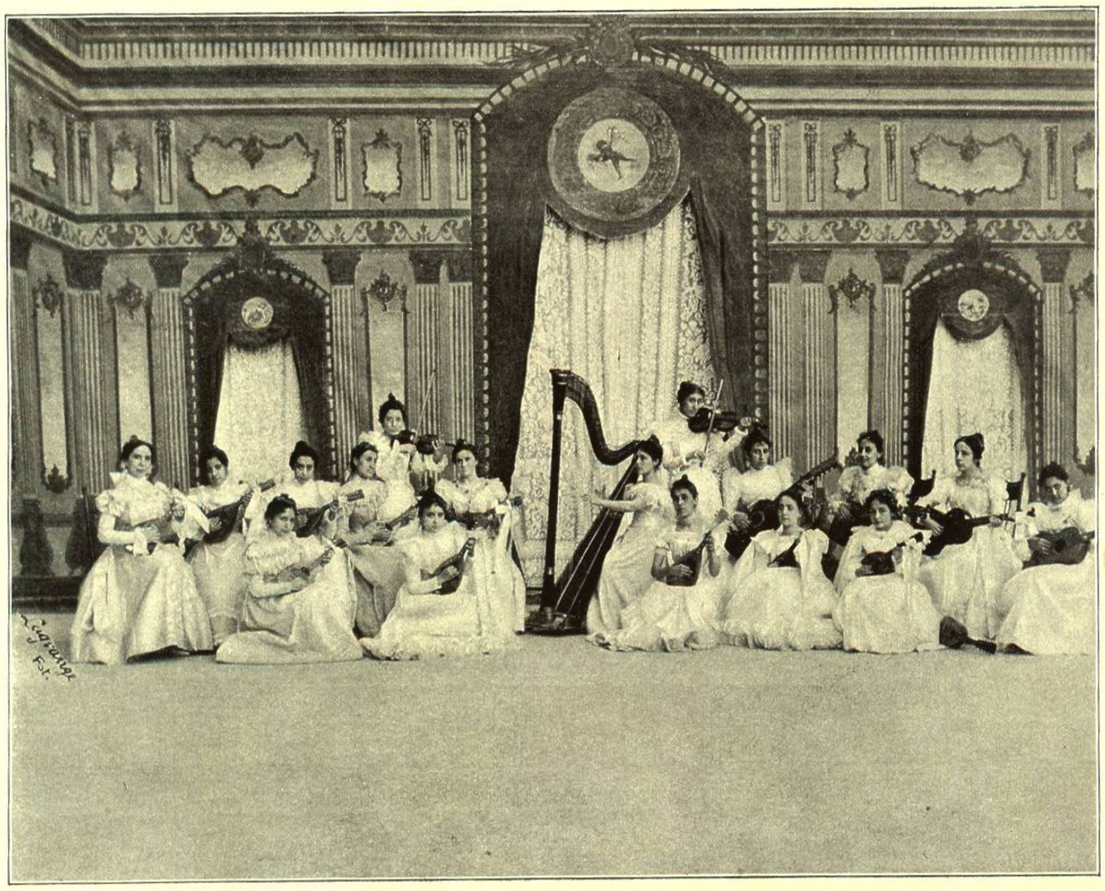


CONCIERTO EN EL TEATRO JUAREZ — **EN EL MINUETO DE BOLZONI.**

Camila Lagrange,

María Reyes, Guadalupe González, Elena Zambrano, Elisa Melo, Virginia García Muguerza, Carolina Zambrano, María Zambrano,

Pilar González,

María Espinosa, Irene Garza, Pilar Zambrano, Mercedes García Muguerza, Nicéfora Garza, Carmela González, Dolores González, Rosa González.

CERTAMEN LITERARIO.

EN el concierto unánime de voluntades, en esa asamblea de todos los diversos elementos de nuestra vida social que dieron origen á los festejos organizados en honor del Sr. Presidente de la República, hubieron de tener su representación, y muy distinguida por cierto, el noble arte literario y el divino de la música, el que domeña la palabra y amaestra la expresión, haciendo que una y otra sirvan de vehículo á ideas y sensaciones, y ese otro esencialmente emotivo que según un maestro moderno: "explica precisamente lo que la palabra no puede explicar, aquello que la razón humana llama «Lo Inexpresable.»

El acto literario musical que se verificó la tarde del 23 en el Teatro Juárez fué la terminación lucidísima de las fiestas presidenciales.

el final de ese corto y brillante período de cinco días cuya historia hemos querido dejar trazada en estas páginas.

Hé aquí la invitación y programa relativos:

La Comisión de Obsequio, *que en representación de la sociedad regiomontana ha organizado los públicos festejos con que esta Capital recibe la visita que hace al Estado el*

Primer Magistrado de la República,

tiene el honor de invitar á Ud. á la

Velada Artistico—Literaria

que en honor del mismo

Sr. Presidente, Gral. Porfirio Díaz,

tendrá lugar en el «Teatro Juárez» el 23 del presente mes, á las 2 1/2 p. m., de conformidad con el adjunto programa.

Monterrey, á 19 de Diciembre de 1898.

Adolfo Zambrano.
Srio. de la Comisión.

PROGRAMA.

I.—«Himno Nacional.»—*Coro.* — *J. Nunó.*
Niños y niñas de las escuelas oficiales.

II.—Obertura.—«Ruy Blas.» — *Mendelssohn.*
Orquesta.

III.—Discurso por el Sr. Dr. Rafael Garza Cantú.

IV.—Wals.—«Parla» *Soprano.* — *Arditi.*
Sra. Carmen Gómez de Dávila.

V.—«Concierto Militar»—*Violin.* — *Beriot.*
Dr. W. W. Leech.

VI.—Dúo.—«Pur ti riveggo.»—(*Aida.*) — *Verdi.*
Soprano y tenor—Srita. Enriqueta Vargas y Sr. Leonardo Uribe.

Intermedio de quince minutos.

VII.—«Minueto.»—*Mandolinas, arpa, violines, etc.* — *Bolzoni.*
Sritas. Angelina García, Camila Lagrange,

Carmela González, Carolina Zambrano, Concepción Michel, Dolores González, Elena Zambrano, Elisa Melo, Guadalupe González, Irene Garza, María Espinosa, María Reyes, María Zambrano, Mercedes García Muguerza, Nicéfora Garza, Pilar González, Pilar Zambrano y Virginia García Muguerza.

VIII.—Aria (del suicidio) *Gioconda.—Soprano.* — *Ponchielli.*
Srita. Enriqueta Vargas, discípula del Sr. Uribe.

IX.—Concierto «Op. 16.»—*Piano.* — *Grieg.*
Sr. Jesús María Acuña (jr.)

X.—«Celeste Aida.»—*Tenor.* — *Verdi.*
Sr. Leonardo Uribe.

XI.—Composición poética, por el Sr. Celedonio Junco de la Vega.

XII.—Himno.—«El Laurel y la Oliva.»—*Dedicado al Sr. Presidente.* — *J.M. Acuña (jr) y José Arrese.*
Niños y niñas de las escuelas oficiales. (Coro.)
Grupo de alumnas de la Escuela Profesional para Señoritas. (Estrofa.)

La concurrencia, formada por lo más selecto y granado de nuestra sociedad llenaba por completo el local, decorado con gusto y elegancia. A las dos de la tarde llegó al Teatro el Sr. General Díaz y dió principio el concierto.

No hubo en el programa otro cambio que la supresión del número IV, pues una reciente desgracia de familia impidió á la Sra. Carmen Gómez de Dávila tener participación en el concierto.

El Dr. D. José Peón y Contreras,—uno de los mejores poetas líricos de los contemporáneos mexicanos y sin disputa el primero de los dramáticos,—fué cortésmente invitado á tomar la palabra en aquel acto, á lo que accedió con galantería recitando en el intermedio de la primera á la segunda parte una hermosa poesía.

Elogios sin reserva deben tributarse á todas las personas que tomaron parte en esa manifestación artística, organizada bajo la hábil dirección del Sr. Ingeniero D. Miguel F. Martínez. Transcribimos á continuación las composiciones literarias que en ese acto se dijeron, sobre las cuales solo podemos decir que: la levantada inspiración que les dió vida, y la forma elegantísima en que están concebidas son irrecusable testimonio de la merecida fama de que gozan sus autores.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

DISCURSO PRONUNCIADO

Por el C. Dr.

Rafael Garza Cantú.

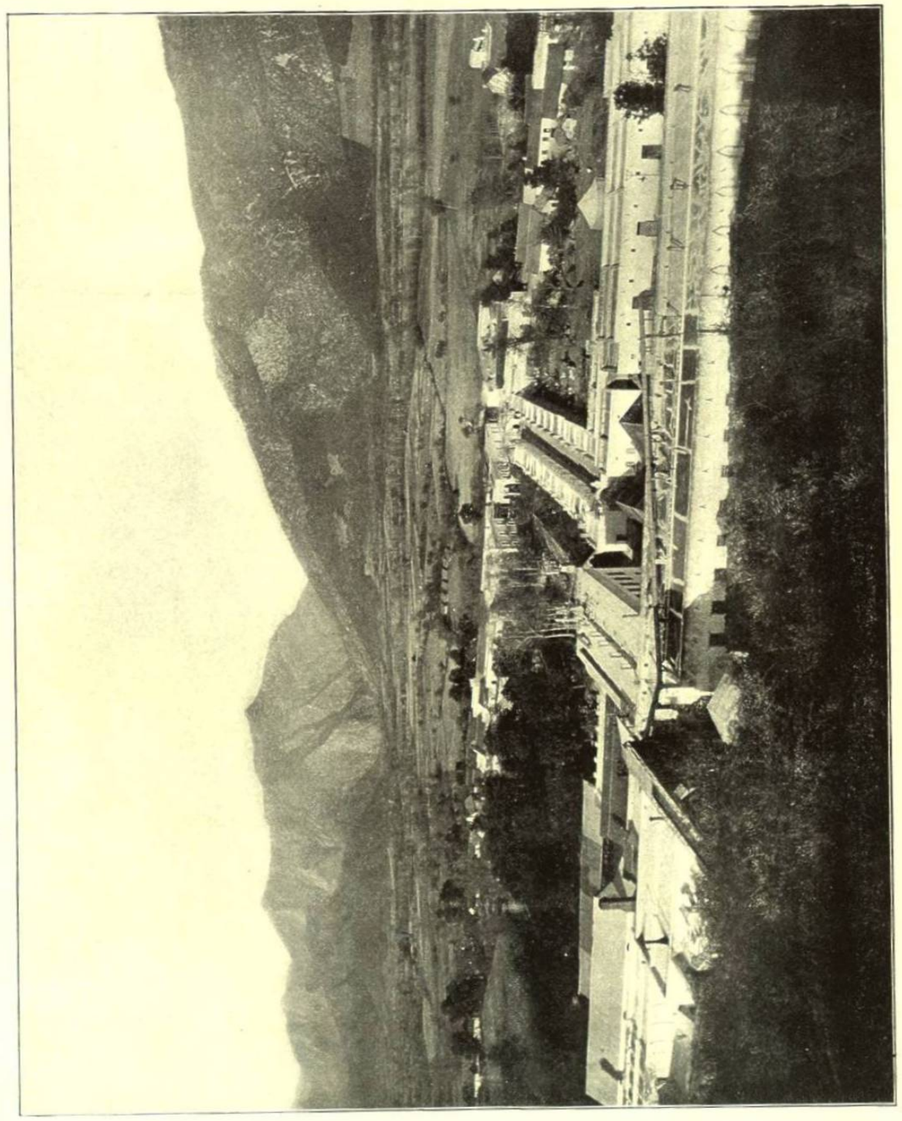
Sr. Presidente.

Señoras.—Señores:

No hace mucho tiempo todavía: aún vive la generación que viera, con espantados ojos, nuestros campos reducidos á estériles desiertos; las interminables é incómodas carreteras, que cruzaban la vasta extensión del territorio mexicano, convertidas en asiento del pillaje y la matanza; las ciudades henchidas por una multitud ociosa, revuelta, sin convicciones y sin fé, presa de la desconfianza y del temor; los vínculos nacionales, de Estado á Estado, de ciudad á ciudad, de pueblo á pueblo, rotos casi por completo; y sobre todo esto, el huracán de las pasiones que bate sus pavorosas y negras alas, y que con su aliento emponzoñado y encendido, envenena y mata, quema, consume y aniquila hasta los últimos gérmenes de vida.....Luego.....la ruina general, la anarquía, el descrédito... .....el desprecio de los pueblos cultos; la insolente y provocadora reclamación del *fuerte;* miles de hombres armados que, cual alud incontrastable, se desempeñan, amenazando arrasar hasta en sus cimientos el edificio de la independencia nacional, y amenazando, lo que es más todavía, derribar lo que aún permanece en pié del decoro y dignidad de la patria. Quedan, entonces, reducidas á escombros nuestras mayores ciudades; el comercio, la agricultura y la industria, ahogados en un mar de sangre... ....¡Y el hogar profanado, la familia dispersa y las columnas de rojizo humo que desde las aldeas hasta el cielo se levantan, claman venganza!.....

Podrían, entonces, los manes de Hidalgo, Morelos y Guerrero, haberse erguido imponentes en sus tumbas para decir al mexicano: ¿Qué hiciste de ese suelo querido por el que dimos contentos nuestras vidas?.....¿Qué, del honor y dignidad de la nación que asentáramos sobre tan firmes bases, en nuestras luchas contra el coloso de allende los mares?..... ¿Qué, de los ideales democráticos, de paz, de prosperidad con que soñáramos para esa patria .....para esa patria bendita, por la que han perecido á nuestra vista millares de sus hijos!.....

Mas, bien sabeis, Señores, bien sabeis, para que haya necesidad de recordároslo, que hubo quienes, siguiendo la estela huminosa que dejaran en el cielo tempestuoso de nuestra historia los mártires de la primera independencia, hubo quienes volvieran por los fueros ultrajados del honor y dignidad de la patria; hubo quienes, en desigual y titánica contienda, digna de ser cantada por Caliope, abatieran una á una las cabezas del monstruo de la anarquía y la conquista; y hubo quien, desciñéndose la espada que despidiera tan vivos esplendores en



FABRICA DEL PORVENIR---VISTA GENERAL.

cien combates, se consagrara á aliviar los dolores y quebrantos de la guerra, extinguir el fuego voraz de las pasiones políticas, reducir á pavesas los inveterados odios fratricidas, destruir la hidra de la anarquía, evantar el crédito del país, convertir á México en una nación respetada por todos y respetable á los ojos de los pueblos cultos; é infundirle nuevo vigor y nuevo aliento y nueva vida, haciendo que arraigue para siempre en nuestro suelo el árbol magestuoso y supremo de la República, y que crezca, y se desarrolle, y extienda y eleve hasta el cielo sereno y puro de la paz sus verdes cimas.

Vemos, así, ahora, que el agricultor contempla, con justo regocijo y en el seno de la paz más completa y perfecta, sus sementeras cubiertas de doradas mieses; que el industrial se aplica á mejorar sus artefactos, y que en los hercúleos hombros del coloso, con cuya invención se enorgullece justamente nuestro siglo, ambos transportan sus productos hasta las regiones más remotas, derramando por todas partes el bienestar y la abundancia entre los habitantes de este hermoso suelo, desde las riberas del Bravo hasta las costas del Petén. Hoy se entoldan nuestras ciudades con el humo que despiden las chimeneas de sus fábricas, se agitan con el bullicio del comercio, y sólo resuenan con el magnífico estruendo que producen los cien brazos de hierro del nuevo Briareo, en esta espléndida lucha de la competencia y del trabajo.....Ejército de escolares pueblan los templos del saber..... Millares de operarios se esparcen por los fecundos campos, ó penetran en los ricos talleres de la industria; y todos contribuyen con sus esfuerzos á afirmar más y más las bases del grandioso edificio de nuestra mayor prosperidad futura.

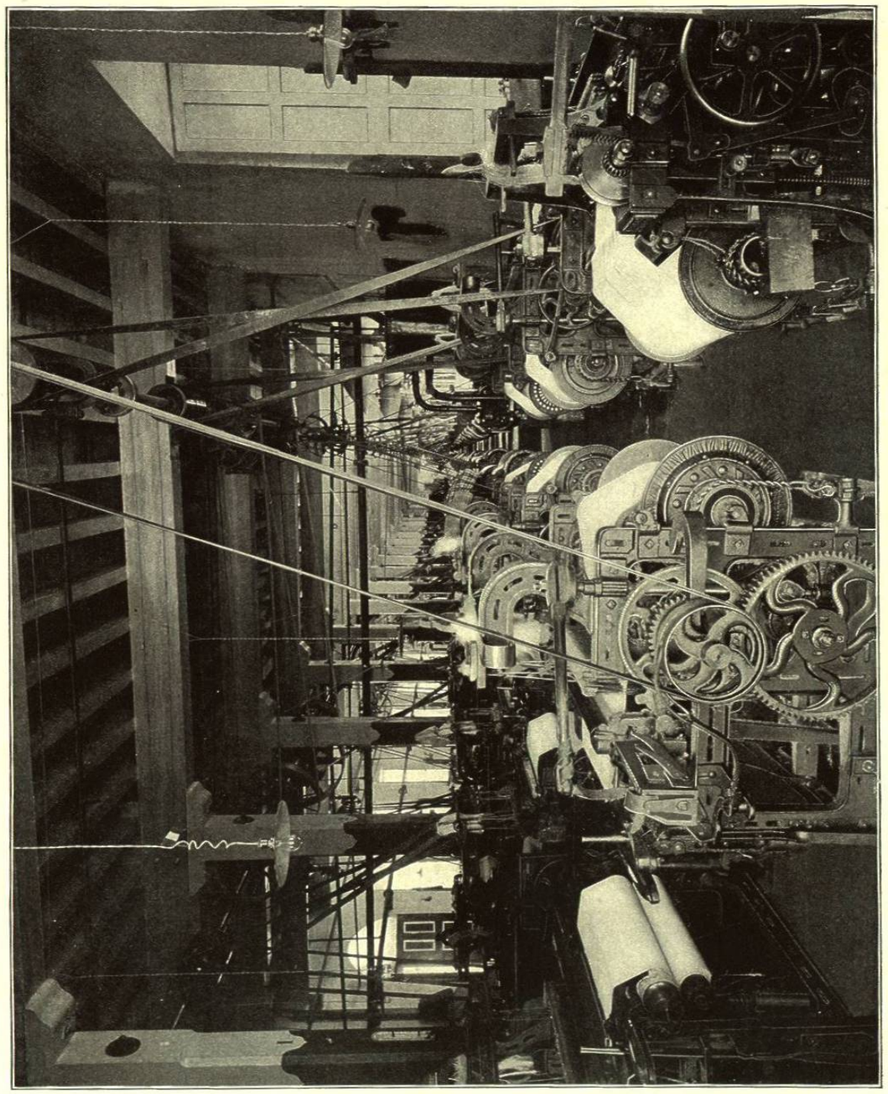
No parece sino que nuestra patria ha recibido el aliento vivificante de la prosperidad; no parece sino que ha sido alentada por el soplo mágico del genio del Progreso; y no parece sino que recibe en estos últimos años, algo así como el premio de sus afanes, de su constancia, de los esfuerzos por élla desplegados en sus luchas contra el nacional y el extranjero, en defensa de sus instituciones, su independencia, su integridad territorial y sus derechos: galardón digno y merecido de su fé en lo porvenir y de su confianza en el grande hombre que rije actualmente sus destinos.

Nuevo León, que no es más que una parte integrante de este vasto organismo social que se llama República Mexicana, había de recibir, como era de ser, la benéfica influencia que el país entero ha recibido; y guiado siempre por el genio de su noble y fecunda emulación, ha logrado en breve tiempo igualar, en gran parte, á las demás. Centenares de minas en activa y constante explotación, donde antes, hace diez años, apenas era conocido este ramo de la riqueza nacional,

la arrogante chimenea de colosales fundiciones y de fábricas de hilados y diversos artefactos, donde se hallaba, hace poco tiempo, la humilde choza, trasunto fiel del propio y verdadero aduar salvaje.. ..... y las transacciones mercantiles en grande escala, y las numerosas Instituciones de Crédito, que tanto favorecen á estas transacciones, y el impulso dado á la agricultura, y el aumento, verdaderamente fabuloso é increible, que ha adquirido en estos últimos tiempos el valor de la propiedad en Monterrey y en el Estado, acusan claramente, y altamente proclaman, con la voz elocuente de los hechos, el progreso que ha podido realizar en la pasada década esta «Entidad Federativa;» y todo viene á ser como otras tantas notas armoniosas con que Nuevo León contribuye á formar el magnífico himno de la paz y del trabajo, que del uno al otro extremo de la República se alza en honor de aquel que habiendo sido, en época de prueba, el *primero en la guerra,* es ahora el *primero en la paz.*

Así es que, al presentar nuestro Estado, no con orgullo, pero sí con satisfacción íntima, ante el Primer Magistrado de la Nación, Sr. Gral. Porfirio Díaz, nuestro ilustre huésped, los progresos que ha podido realizar durante esta bonancible *Era,* no hace más que pagar una deuda de gratitud, no hace más que rendir un homenaje de merecida admiración: no sólo al que en los campos de batalla, y en épocas aciagas, enseñara al mexicano á defender el honor de la patria y sus derechos, cruelmente ultrajados por los que, más poderosos y fuertes, creyeron presa fácil á una Nación aparentemente débil y más desdichada que culpable; no sólo al caudillo que en la guerra de tres años y durante sus épicas campañas de la Intervención, tremolara en su mano el estandarte victorioso de la libertad y la República; sino también, y principalmente, al que ceñido con la oliva de la paz, ha logrado en breve tiempo aliviar los dolores y quebrantos de la guerra, extinguir el fuego voraz de las pasiones políticas, reducir á pavesas los inveterados odios fratricidas, destruir la hidra repugnante de la anarquía, levantar el crédito del país, organizar la instrucción de las masas populares conforme á los modernos principios de enseñanza, convertir á México en una gran Nación, respetable á los ojos de los pueblos cultos y respetada por todos; infundiéndole nuevo vigor y nuevo aliento y nueva vida, y haciendo que el arbol frondoso de la República arraigue para siempre en nuestro suelo, y que crezca, y se desarrolle y extienda y eleve hasta el cielo sereno y puro de la paz las verdes cimas; haciendo, en fin, de la vasta familia mexicana un grupo unido, fuerte, poderoso, rico, próspero, feliz, capaz de marchar, en consonancia con los pueblos civilizados del Orbe, hácia el cumplimiento de los gloriosos destinos de la humanidad

Rafael Garza Tantú



FABRICA "EL PORVENIR."--UNO DE LOS SALONES DE TELARES.